

REFLEXIONES ACERCA DE LA CREATIVIDAD Y SUS PARTICULARIDADES EN LA EDAD PREESCOLAR

ORQUÍDEA SORIANO GÓMEZ.

“El mundo de hoy y más aún el futuro, requiere menos de la memoria que repite y, más, mucho más de la inteligencia creadora”
Fidel Castro Ruz
(Notas de la Reunión de Intelectuales, 1999)

La creatividad es un proceso complejo que se manifiesta de diversas formas en el adulto, pero que, con inteligencia y una labor educativa intencionada, pueden establecerse las premisas para su desarrollo desde la edad preescolar. El siguiente trabajo aborda algunos elementos teóricos que permitirán incrementar los estudios acerca de este tema, teniendo en cuenta el criterio de diversos autores, además, en él se exponen algunas consideraciones a tener en cuenta para su estimulación.

Ante el avance vertiginoso de la ciencia, la técnica y la propia vida cotidiana, hablar de creatividad y educación en los umbrales del siglo XXI, significa resaltar la caracterización medular del objeto fundamental hacia el cual se dirigen los fines y propósitos de las personas en este milenio. Abordar la creatividad desde la esfera educacional conduce a la formación de una persona más integral.

Son precisamente estos desafíos, los que imponen la necesidad de profundizar en el tema de la creatividad por la relación directa que este tiene con todo el ciclo de formación de la personalidad y por constituir un fin en sí del proceso de desarrollo del ser humano, o sea, que es importante realizar acciones específicas para lograr los inicios de la creatividad desde las edades tempranas.

Múltiples son las concepciones que giran alrededor de este tema y varios los autores que realizan investigaciones en dicho campo tan controvertido, debido a las diversas definiciones formuladas y a las posiciones asumidas al respecto. Por ello es importante detenerse a analizar algunas de ellas por su significación.

Ante las prioridades de la vida actual, la creatividad toma toda su fuerza no como arte o instrumento aislado, sino como actitud y aptitud fundamentales y universales del espíritu humano.

Creatividad proviene etimológicamente del vocablo “creare” o sacar de la nada y de “crescere”, así que todo acto de creación hace crecer a la persona que lo logra. En el Diccionario Filosófico la palabra creación se considera como la actividad humana que produce valores materiales cualitativamente nuevos.

Según la teoría marxista – leninista, la creación constituye un proceso en el que participan todas las fuerzas espirituales del hombre, entre ellas, la imaginación, así como la maestría adquirida en el aprendizaje y en la práctica necesaria para convertir en realidad la idea creadora.

Según el investigador norteamericano J. P. Guilford “la creatividad es solución de problemas, fluidez, flexibilidad, originalidad, redefinición y elaboración” (Guilford., J. P.; 1972: p. 24) Desde su posición factorialista hace énfasis en elementos de naturaleza cognoscitiva y, predominantemente, inherentes al pensamiento.” (Taylor, G.; 1987: p. 36)

La Dra. Martínez Llantada (1995) considera la creatividad como “...el momento de acción del hombre con respecto al mundo y que se traduce en cambios en la realidad en correspondencia con las necesidades sociales.”

Según Felipe Chivás Ortiz la creatividad está considerada como:

“...la capacidad de producir y comunicar nuevas informaciones en forma de productos originales. Puede manifestarse como descubrimiento, como invento o como elaboración de obras artísticas, procedimientos, métodos o modelos de actuación. Durante el proceso de actividad creadora se alternan el trabajo consciente y el libre juego de imágenes, ideas y conceptos a nivel preconsciente e inconsciente (...) abarca no solo la posibilidad de solucionar un problema ya conocido, sino también amplía la posibilidad de descubrir un problema allí donde las personas no lo ven.”(Chivás Ortiz, F; 1992: p. 4).

La Dra. A. Mitjjáns (1999) plantea que:

“Para lograr crear cualquier cosa por elemental o gigantesca que esta sea hay que por un segundo conseguir romper el equilibrio existente entre el hacer o no hacer, entre la destrucción y la creación, entre lo conocido o lo innato. Hay que atenerse sencillamente a dar ese paso en el vacío (...) lo cual hemos convenido denominar creatividad.”

Según esta propia autora la creatividad “... es un proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo, valioso, original y adecuado que cumpla las exigencias de una determinada situación social, en la cual se expresa el vínculo de los aspectos cognoscitivos y afectivos de la personalidad”

Se debe reconocer que para estimular el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas preescolares es necesario implicarlos en la actividad, para de esta forma lograr que manifiesten rasgos que son típicos de las personas creativas, además de tener en cuenta, fundamentalmente, que el niño y la niña se encuentran insertados en un sistema de comunicación que puede favorecer la satisfacción de las necesidades básicas del aprendizaje, y es al educador, como agente socializador, al que le corresponde propiciar esta adecuada situación social.

Al analizar las variadas tendencias de conceptualización de la creatividad, así como de los métodos para desarrollarlos, se llega a la concepción de que es imposible resumir en una frase, en un párrafo todo lo que esta abarca.

Existen tendencias que se orientan en varias direcciones:

- a) a la persona (el individuo, su estilo y particularidades)
- b) al proceso (hallar relaciones, establecer fases, tipos de operaciones mentales y otros momentos importantes)
- c) al producto (un resultado nuevo y valioso)
- d) a la novedad (lo original, al nueva relación)
- e) a la situación social (exigencias de la esfera de desempeño).

La tendencia a definir la creatividad sobre la base de la persona supone que no es posible analizar los problemas de su desarrollo al margen de la educación de la personalidad, específicamente de los recursos personológicos que están en su base. Esto tiene gran importancia desde el punto de vista educativo, pues se trata de “desarrollar”, a partir de un conjunto de influencias educativas dirigidas y estructuradas.

Las potencialidades personológicas para la creatividad no se expresan necesariamente de forma inmediata en el comportamiento humano, sino que aparecen paulatina y progresivamente en el ámbito de cada sujeto, de ahí que el personal pedagógico deba conocer las potencialidades de los niños y niñas para promover su desarrollo de manera diferenciada.

Las personas creadoras vistas desde lo lógico, lo psicológico, lo epistemológico, lo pedagógico, lo sociológico y gnoseológico tienen rasgos que se pueden tener en cuenta para diagnosticar y desarrollar la creatividad: originalidad, fluidez, alta inteligencia, buena imaginación, creatividad en una esfera específica, pensamiento metafórico, uso amplio de categorías e imágenes; flexibilidad en la actuación, novedad, pensamiento lógico, capacidad intelectual, construcción de nuevas estructuras; introducir orden en el caos, preguntar por qué, alertar ante los vacíos y lagunas en el conocimiento, uso del conocimiento como base para nuevas ideas, preferencia por la comunicación intraverbal.

La creatividad como proceso distingue un amplio sistema de problemas, connotaciones sociales e influencias que se manifiestan durante el desarrollo de la personalidad y el propio acto creativo.

En los niños y niñas de edad preescolar también se pueden encontrar rasgos característicos de estos indicadores, tal es el caso de la:

Fluidez:: Ante una determinada pregunta, se puede recibir de ellos muchas respuestas. Por ejemplo ¿Para qué sirve una caja? Pueden responder para jugar, guardar juguetes, hacer un camión, hacer una cajita, etcétera.

Flexibilidad: Todas las utilidades que pueden ser capaces de atribuirles a los objetos que le rodean.

Por ejemplo: Al preguntarle para qué sirve un lápiz, podrá responder que sirve para pintar, pero podrá responder atendiendo a sus características (forma, color, tamaño, etcétera).

Originalidad: Ante la pregunta ¿Para qué sirve el lápiz? Podrá responder para pintar, escribir, colocar una bandera y otras funciones como objeto sustituto (termómetro, cuchara, espumadera, jeringuilla, etcétera).

Estos tres indicadores se muestran estrechamente vinculados, se manifiestan a partir de las vivencias que los niños y las niñas tengan en relación con el desarrollo que van alcanzando.

Por tanto se considera que se puede hablar de manifestación de elementos de la creatividad, en este caso, cuando se manifiesten algunos de estos indicadores.

Es en la etapa de la educación preescolar donde se puede estimular con mayor intensidad la creatividad de los niños y las niñas, enfrentándolos a situaciones que los inciten a buscar nuevas y variadas formas de responder a las circunstancias presentes, los que les permitirá una actitud cada vez más creativa en su relación con el medio social en que se desenvuelve.

La afirmación de que la edad preescolar constituye una etapa fundamental en todo el desarrollo de la personalidad del niño, resulta ampliamente compartida por todos los pedagogos que se han ocupado desde distintas posiciones de los problemas de la educación, el desarrollo y la formación del ser humano.

En la práctica educativa de muchos países se realizan esfuerzos investigativos y se elaboran metodologías para el desarrollo de la creatividad en los primeros años

de vida (T. Armstrong, 1993; K. De Bord, 1997; K. Expósito, 2002; M. López, 1995; M. Rendom, 2003; P. Torrance y K. Golf, 2000).

Entre los diversos aportes de estos trabajos, se encuentra la demostración de la importancia de la potenciación del desarrollo de la creatividad del niño y la niña e instrumentaciones del papel del adulto en ese empeño. Todos proponen enriquecer las posibilidades de la creatividad por parte del niño en algunas áreas específicas de la actividad.

Con frecuencia esas elaboraciones no evidencian con la plenitud, integración e interdependencia suficientes los procesos internos y los condicionantes pedagógicos del desarrollo de la creatividad del niño. Algunas de las metodologías referidas asumen indicadores de la actuación creativa del niño y la niña semejantes a la presente en los adultos como son las capacidades y otras cualidades como la fluidez, la sensibilidad, etcétera.

Sin embargo, existen grandes diferencias en el nivel de desarrollo y maduración de la actividad psíquica entre el niño preescolar y los adultos, y por lo tanto, en las formas particulares de expresión de su incipiente personalidad. Esas diferencias se extienden al campo de la creatividad como cualidad de la personalidad en su plenitud. Distinguir esos factores, en uno u otro nivel etéreo, facilitará lograr el empeño de formar masivamente hombres y mujeres creativas.

B. Nikitin expresó “la naturaleza provee a todos los niños sanos de la posibilidad de desarrollarse siguiendo las curvas más elevadas, pero nosotros por ignorancia las hacemos más aplanadas al no crear las condiciones favorables para su desenvolvimiento y – lo más importante – retrasando el comienzo de la evolución. La tragedia consiste en que el proceso de achatamiento de las curvas de desarrollo resulta irreversible.” (Nikitin, B; 1990: p. 317)

De modo que el estudio de la creatividad en el marco del proceso educativo del niño, requiere caracterizar la población infantil en cuestión, determinar métodos de diagnóstico y elaborar una concepción didáctica para su desarrollo en estas edades.

El estudio del fenómeno de la creatividad infantil requiere considerar, en primer lugar, los acontecimientos psicológicos que ocurren durante el período de la edad temprana que condicionan el tránsito hacia el período preescolar (L. S. Vigostky, 1998; L. Venguer, 1981; A. Liublinskaia, 1981; V. S. Mújina, 1988; A. M. Siverio, 1995). Estos acontecimientos se identifican como premisas en el desarrollo psíquico del niño, que conducen al fomento y expresión de una posterior actuación creativa. Entre ellos resultan determinantes:

- La asimilación de las funciones de los objetos; el desarrollo de las primeras generalizaciones.
- El surgimiento del juego de roles.
- El surgimiento de la autoconciencia y su más evidente expresión en la crisis de los tres años.
- La ampliación de la experiencia vital del niño.
- El surgimiento de la función simbólica de la conciencia.
- El surgimiento de la imaginación y la fantasía.
- El surgimiento del carácter representativo del pensamiento.
- Inicio de la maduración de los procesos afectivos, motivacionales y volitivos.

El desarrollo de motivos lúdicos y sociales que aparecen en esta edad son impulsores de la interacción empática con adultos y coetáneos y se constituyen en la condición afectiva - motivacional esencial para considerar la actividad productiva del niño (ideas, movimientos, dibujos, construcciones, etcétera) como creativa.

Es en la edad preescolar donde se crean las condiciones para las primeras manifestaciones y desarrollo de la creatividad del niño. Esta edad se constituye pues, en períodos sensitivos para el surgimiento de la creatividad del futuro adulto.

A. González (1995) considera que “la creatividad en el niño es una potencialidad (...) lo que debe preocupar al investigador es encontrar las regularidades de la conducta típica del niño que le permiten desarrollar su potencial.” (González A; 1995: p. 23)

La posición vigotskiana permite ver que el factor genético tiene un papel insustituible como condicionante del desarrollo del sujeto, pero la educación determina el curso ulterior de su desarrollo.

En el niño tiene lugar intensamente, procesos muy relacionados con la creatividad: la imaginación y la fantasía. Para L. S. Vigotsky (1987) la imaginación es un proceso complejo que desemboca generalmente en un acto creativo. El proceso imaginativo se inicia, según este autor, con las experiencias vividas por el sujeto. Mediante la acumulación de experiencias, el niño se prepara para estructurar sus procesos imaginativos mediante sus procesos sucesivos de disociación, asociación, combinación y materialización o exteriorización.

Vigotsky promueve una visión integradora de tres componentes básicos de la creatividad del niño: la imaginación, la razón (pensamiento lógico, conocimiento) y el condicionamiento afectivo- – volitivo. Para él la imaginación es un atributo de todos los niños y en general de todas las personas de cualquier edad. La actividad imaginativa deviene creatividad cuando el sujeto materializa el producto imaginativo.

La estrecha relación entre imaginación y creación en el niño preescolar parte de las etapas por las que transita la asimilación, por el niño, de la función de los objetos.

La curiosidad infantil tiene un peso significativo en el desarrollo de actuaciones creativas. I. P. Torrance y K. Goff (2000) afirman que los niños preescolares son naturalmente curiosos y que adquieren gran variedad de habilidades cuando cuestionan, inquirieren, investigan, manipulan, experimentan y juegan. Esa tendencia irresistible a explorar objetos parece ser la base para la curiosidad y la inventiva que se materializa luego en el adulto.

La expresión observable de la creatividad en el niño preescolar debe buscarse en una combinación del tránsito de lo imaginativo o fantasioso a su objetivación, con la curiosidad, con el incipiente e incompleto conocimiento, condicionada afectivamente y dada en la funcionalidad y novedad de lo producido.

La creatividad difiere en su manifestación y condicionamiento en el niño preescolar respecto a edades posteriores por el incipiente desarrollo de la personalidad del niño. Constituye una potencialidad del desarrollo en cada niño.

El fin de la educación preescolar en Cuba es lograr el máximo desarrollo integral posible de cada niño y niña, lo cual constituye premisa indispensable de su preparación para la escuela, que de acuerdo con el fin general de nuestra educación debe ser integral y armónico, por lo que el programa comprende objetivos para el desarrollo de las distintas esferas de la personalidad en correspondencia con las particularidades de esta edad.

Es en la edad preescolar que el niño atraviesa por variados cambios y en ellos ciertas características en su personalidad se reafirman, se reestructuran y otras se adquieren, lo que hace que en este nivel se sienten los cimientos para el desarrollo de la creatividad, a fin de que el niño pueda desarrollar posteriormente con facilidad el aspecto formal y concreto del desarrollo del proceso de adquisición del conocimiento.

En la actualidad llama la atención la cuestión de la creación de los niños, esta se puede apreciar mejor en los juegos, desde las más tempranas edades.

Los niños y las niñas de edad preescolar sienten la necesidad de crear a su modo los sucesos y fenómenos, dicha necesidad la satisfacen de forma voluntaria en los juegos, en los que reflejan sus intereses, sus relaciones, sus sueños y lo hacen de forma tal que representa para ellos su propia realidad, su inspiración, a esto, podemos llamarle, creación.

La capacidad de crear no se desarrolla por sí sola, es necesario propiciar condiciones favorables y es ahí donde el papel del personal pedagógico cobra importancia, por lo que deberá estar preparado para lograrlo. Resultan importantes las riquezas de las experiencias, las observaciones cotidianas, la literatura infantil

y el arte, para que el niño pueda pasar de la simple imitación a la reproducción creadora de la realidad y de ahí a la elaboración de nuevas imágenes.

No se puede negar que el desarrollo de la creatividad, aún cuando existen condiciones favorables, transcurre al principio lentamente y por eso el comienzo de su manifestación permanece inadvertido; no tiene límite de crecimiento.

La infancia tiene enorme significación para comprender el proceso de formación de las capacidades. En esta existen períodos evolutivos, en los que están presentes las posibilidades más favorables para la evolución de la psiquis en una u otra dirección; más tarde, la acción de tales condiciones internas se debilita paulatina y brevemente.

La imaginación se pone de manifiesto y se desarrolla en todas las actividades que realizan los niños, pero, el juego es una de las que más puede propiciar el desarrollo de la creatividad y se organizan adecuadamente las condiciones.

“Nos ha costado siglos reconocer que el aprendizaje comienza desde el nacimiento”. (Peralta, M. V: 2000)

Esta aseveración planteada en el último documento estratégico para los próximos cinco años, de UNICEF en América Latina y El Caribe, ejemplifica en forma certera la enorme dificultad que ha tenido la humanidad para reconocer que el aprendizaje es un derecho que tiene el niño desde que nace, o quizás desde antes de nacer, y que es tan relevante como lo es su identidad y la satisfacción de diferentes necesidades básicas.

Una de las cuestiones más importantes de la psicología y la pedagogía infantil es la que se refiere a la creación en los niños y niñas, a su desarrollo y a la importancia del trabajo creador para la evolución general y la maduración de estos.

Desde la más temprana infancia se observan procesos de creación que se aprecian mejor en los juegos: el niño que se imagina que va a caballo cuando monta sobre un palo; la niña que imagina ser madre cuando juega con sus muñecas; otro que en el juego se transforma en un maestro, un soldado, una

enfermera, un campesino. Todos muestran ejemplos de la más auténtica y verdadera creación.

Naturalmente, en los juegos, los niños y niñas reproducen mucho de lo que han visto; pues se conoce el gran papel que en estos desempeña la imitación. El juego se considera la transformación creadora de las impresiones vividas, la combinación y organización de estas impresiones para la formación de una nueva realidad que responda a las exigencias e inclinaciones del propio niño.

Los niños y las niñas pueden hacer la vida interesante para el resto de la familia, porque tienen una nueva perspectiva ante lo común, lo demuestran en la conversación diaria y en las respuestas a las preguntas que se les formulan.

Para el desarrollo de la creatividad y su estimulación se debe tratar con respeto las ideas y preguntas “insólitas” reconocer el valor de las ideas de los niños, alentar el aprendizaje por iniciativa propia y fomentar la búsqueda y solución de problemas. Además se debe mantener actitud firme y exigente, a la vez que flexible y un enfoque integrador de la conducción del proceso. Así mismo debe desarrollar capacidad comunicativa, organizativas, etcétera, que se encaminen a la asimilación racional y a la aplicación operativa de modo que se pueda lograr la regulación y autorregulación de la actividad del alumno.

Para poder aplicar lo anterior el educador no puede introducir barreras u obstáculos al desarrollo de la creatividad. Entre ellos no debe manifestarse:

- Autoritarismo, normatividad excesiva, conformismo, rigidez, rutina, impaciencia, intuición excesiva, hipercriticismo.

Hay que desterrar del vocabulario cotidiano las siguientes expresiones:

- *Es así y no puede ser de otra manera.*
- *Siempre se ha hecho así.*
- *Es inútil, nunca se conseguirá.*
- *La buena respuesta es la del adulto o está en los libros.*
- *No es lógico; no es razonable.*

- *Nunca funcionará.*

Educar en la creatividad es educar para el cambio y formar personas ricas en originalidad, flexibilidad, visión futura, iniciativa, confianza, amantes de los riesgos y listos para afrontar los obstáculos y problemas que se les van presentando en su vida cotidiana, además de ofrecerles herramientas para la innovación.

La creatividad puede ser desarrollada mediante un proceso educativo, que favorezca potencialidades y consiga una mejor utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso.

Para el desarrollo de la creatividad como el bien máspreciado de la vida desde las edades tempranas, es necesario tener presentes algunas recomendaciones, entre las que tenemos:

- Alentar la curiosidad, la exploración, la experimentación, la fantasía y el cuestionamiento.
- Brindar oportunidades para la expresión creativa y la solución creativa de problemas.
- Preparar a los niños y las niñas para nuevas experiencias y ayudarlos a desarrollar modos creativos para enfrentarlas.
- Encontrar las formas más efectivas para lograr conductas constructivas.
- Emplear tiempo para explicar y responder a las preguntas de los niños.
- Leerles a los niños ante la imposibilidad de que puedan leer por sí mismos.
- Hablarles y responderles con respeto.
- Crear un medio abierto y flexible que permita a los niños y las niñas escoger, de manera independiente, sus intereses y tomar decisiones.

- Desarrollar las actividades en las que prevalezcan habilidades relacionadas tales como: la observación, la comunicación, la clasificación, el desarrollo de modelos, entre otros.
- Aprovechar el interés de los niños y las niñas por el mundo que los rodea.
- Presentar a los niños ambientes estimulantes.
- Ofrecer juguetes y objetos variados y educativos.
- Aprovechar los medios audiovisuales
- Promover un sistema comunicación caracterizado por la empatía, el amor y el respeto.

Estas son algunas consideraciones que pueden ayudar a entender el fenómeno de la creatividad en esta edad y permitir entonces prepararse para su estimulación.

BIBLIOGRAFÍA

- ▶ BRONSTEIN, VERÓNICA. Niños creativos En http://www.revistafusion.com/2002/abril/entrev_103-3htm
- ▶ BURKE, M. T. Y OTROS. Temas de Psicología para Maestros IV. MINED Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1995.
- ▶ GUILFORD, J. P. Psychologie de la création. CEPL, Paris, 1972
- ▶ HERRÁN, A. DE LA. Hacia una creatividad total. En <http://www.iieh.com/pdf/doc200207140301.pdf>. 2002.
- ▶ MARTÍNEZ MENDOZA, FRANKLIN. La estimulación temprana: enfoques, problemáticas y proyecciones. En Reflexiones desde nuestros encuentros. CELEP. Julio 2002.
- ▶ MARTÍNEZ, M. En Torno a la Creatividad y su Desarrollo. Folleto. IPLAC. Cátedra UNESCO en Ciencias de la Educación.

- ▶ NIKITIN, B. P. Y L. A. NIKITINA. La educación no tradicional en la familia. Editorial Pogreso. Moscú, 1990.
- ▶ PERALTA, M. V. La educación de los niños en sus primeros dos años de vida: avances y desafíos frente al nuevo siglo. En Revista Junji. Junta Nacional de Jardines Infantiles. Año 5, n. 27. Febrero 2000. Santiago de Chile.
- ▶ SÁNCHEZ, M DE A. Desarrollo de habilidades del pensamiento. Creatividad. Editorial Trillas. ITESM. México, 1999.
- ▶ SORIANO GÓMEZ, ORQUIDEA Propuesta de capacitación para personal pedagógico sobre creatividad y su estimulación en 5^{to} y 6^{to} años de vida. Tesis de maestría 2004
- ▶ TORRANCE, P. Y K. GOFF. Fostering academia creativity in gifted student. Eric. EC. Digest. Ed. 321489. 2000.
- ▶ VENGUER, L. Pedagogía de las capacidades. Editorial Pueblo y Educación. Segunda edición, La Habana, 2001.
- ▶ VERGARA PANZERI., Mariela. Mitos y realidades de los niños talentosos y creativos. [http:// www.zonapediatrica.com \zonas\superdotados\mitos.html](http://www.zonapediatrica.com/zonas/superdotados/mitos.html).2003.
- ▶ VERGARA PANZERI., Mariela. Cómo se manifiesta la creatividad en los niños. [http:// www.zonapediatrica.com \zonas\superdotados\mitos.html](http://www.zonapediatrica.com/zonas/superdotados/mitos.html).2003.